



## Cartas al director

### A los medios de comunicación y población en general

El suceso del martes 18 de septiembre quedará grabado en la memoria de todas las personas que componen nuestra familia. Fecha que, por desgracia, recordaremos con gran dolor y con todo lujo de detalles gracias a la información tan precisa que ustedes se empeñaron en propagar durante todos estos días.

El martes la familia en general perdió a 3 miembros. Eran primos, hermanos, tíos, marido, padre, abuelo... Todas esas palabras eran ellos. Y no nos vamos a molestar diciendo que son buenas personas ya que quien los conocía lo sabía, y esa justificación suele ir acompañada detrás de la palabra, aunque eran gitanos. Esa palabra es la que ha atraído vuestras miradas, vuestro morbo y vuestra sed de sobreenformación. De esta manera habéis conseguido desdibujar a las víctimas y atraer a un gran número de espectadores, pero, ¿a qué precio? El precio está claro que ha sido alto, habéis transmitido segundo a segundo el dolor vivido desde el martes hasta el funeral, e incluso después, obligándonos de esta manera a pensar más y más en el tema. Gracias a los medios en general no hemos podido ni leer ni ver la televisión. Ahora bien, os pregunto, ¿era necesario retrans-

mitir cada segundo y cada imagen que ahora no se va y atormenta algunas mentes? ¿Y todo por qué? ¿Por qué eran personas gitanas? ¿Era necesario hablar de reyerta cuando ha sido un asesinato a tres personas desarmadas? ¿Era necesario propagar una imagen de una pelea de familias y de bandas rivales? Cuando ha sido un crimen organizado de forma unilateral. La respuesta a estas preguntas es no, no es necesario. Muchos medios se refugiarán en su derecho a informar a la población y nosotros y nosotras no nos oponemos a eso, ¿pero de verdad habéis informado o, como bien decía una persona familiar, "habéis convertido esto en un circo"?

Loa familiares sabemos que vivimos una época difícil, también sabemos que, como dijo Gandi, "el ojo por ojo" no funciona y por eso nos ponemos en manos de la justicia. A pesar de que dos de los tres asesinos han quedado en libertad bajo fianza, esperemos que la justicia sea ciega de verdad, no vea la etnia y sea justa.

Desde lo más profundo de su dolor.

**Familia Jiménez**